



Seinfeld se muestra acaramelado

Su aguijón ha sido el sarcasmo, pero nunca tan punzante como para ofender o incomodar a medio mundo. Lo que no significa que el sentido del humor de Jerry Seinfeld sea igual de dulce que la miel.

Gracias a esa comicidad en la que mezclaba ironía con modestia mientras aparentaba imagen de "yo no fui", Seinfeld logró calar no sólo en millones de hogares de televidentes de éste y otros países a través de su serie televisiva *Seinfeld* (NBC), sino en la cultura popular estadounidense.

Seinfeld, para sus fanáticos, era el bardo hilarante de las masas, que un día se cansó, apagó el televisor — la revista TV Guide en el 2002 llamó a su serie "el mejor programa de la televisión americana de todos los tiempos" — y se fue a casa. Desde que *Seinfeld* saliera del aire en 1998, luego de nueve temporadas, su protagonista regresó al tipo de comedia que lo lanzó en la industria, el acto "stand-up". Y así estuvo. Hasta ahora.

El 2 de noviembre, Seinfeld hace su debut en el cine como... una abeja, Barry B. Benson.

"Uno ve tantas cosas sobre las abejas en la televisión, y las abejas son parte tan importante de nuestras vidas. Y a mí siempre me han gustado. Me parece que las abejas son un poquito más sofisticadas que otros insectos. Tienen como una pequeña corporación montada en un árbol, y eso me pareció gracioso. Me pareció que era motivo para una película", dice Seinfeld durante una breve visita al sur de la Florida para promover su película animada *Bee Movie* (DreamWorks Pictures), la cual también co produjo y co escribió.

Seinfeld, de 53 años, se muestra más recatado que su "alter ego" en la pantalla chica, aunque no deja de ser cordial y sencillo. Pareciera que uno le está hablando al vecino. Al vecino que es uno de los hombres más ricos del mundo del entretenimiento (como una de las 100 celebridades más poderosas y mejor pagadas del 2007, según la revista *Forbes*, se ganó un estimado de \$60 millones entre junio del 2006 y junio de este año). Insistió en venir al sur de la Florida a hacer promoción y no limitarse a Los Ángeles y Nueva York solamente porque de veras que le gusta el área, afirma (y porque aquí también vive su mamá. Que se atreva entonces a decir algo malo y verá).

El comediante cuenta que se encontraba descansando en la muy exclusiva región de The Hamptons, en Nueva York, hace cuatro años, y cenaba una noche con el director y productor de cine Steven Spielberg cuando así, de pasada, le mencionó la idea de *Bee Movie*. Spielberg quedó inmediatamente picado por la trama, llamando a su socio Jeffrey Katzenberg, al frente de DreamWorks Animation.

"Le dijo '[Jerry] tiene esta gran historia y debemos filmarla'. A lo que yo respondí, 'un momento, sólo estaba conversando' ", recuerda Seinfeld. "Era algo completamente diferente a lo que yo había hecho en mi carrera, y eso me motivó a involucrarme. No sólo por hacer algo que luciera y se sintiera distinto, pero también sabía que aprendería de este mundo de tecnología y creatividad que sería nuevo para mí".

A ese mundo se sumaron en *Bee Movie* la actriz ganadora del premio Oscar Renée Zellweger, en el papel de Vanesa, dueña de una floristería en Manhattan y de quien Barry se enamora; Matthew Broderick,



como Adam, abeja amiga de Barry que le pide cautela al aventurarse más allá de la colmena; John Goodman, en el rol del abogado abeja de pocos escrúpulos, Layton T. Montgomery; y el comediante Chris Rock como el mosquito Mooseblood. Contribuyen con sus voces además Kathy Bates y Rip Torn, y aparecen artistas invitados especiales.

Jerome A. Seinfeld, natural de Brooklyn, Nueva York, tiene tres niños de edades 6, 4 y 2. Pero ellos no influyeron de ninguna manera, afirma, en su decisión de hacer una película que, si bien tiene al público infantil en mente, como la mayoría de las cintas animadas modernas no se olvida de los adultos.

"Ellos de verdad no entendían lo que hago hasta hace muy poco", dice el artista sobre sus pequeños. "Les mostré algunos 'clips' y las miradas en sus rostros fueron sorprendentes. Y me doy cuenta que esto de verdad vale la pena, nada más que ver la cara de un chico al reaccionar a la película. De hecho, uno de los grupos demográficos que más ve mi 'show' de televisión ahora, son los niños de 10 a 13 años. Y sin duda que nunca escribimos *Seinfeld* para ellos. Pero ellos reconocen la comedia, y responden a ella".

Ése no es el único grupo que continúa disfrutando del humor de Seinfeld a través de la TV sindicada.

"Salvo en muy raras ocasiones las comedias hechas aquí se desempeñan bien en otros países", explica Seinfeld. "Por lo general, [los estudios] dependen de sus películas de acción para hacer dinero alrededor del mundo. Pero en Latinoamérica hemos tenido algunas de las respuestas más positivas a *Bee Movie* según los distribuidores ahí. De verdad sienten que le va a ir bien. Y eso yo no lo planeé, no pienso en eso cuando escribo. Sólo pienso en lo que es gracioso".